

INTRODUCCION A LA HISTORIA DE LA IGLESIA

Lección 18

Constantino – Primera Parte

Lord John Norwich, en su primer volumen sobre Bizancio, dice que, “Ningún gobernante en toda la historia – ni Alejandro ni Alfredo, ni Carlos ni Catalina, ni Federico ni tampoco Gregorio – ha merecido completamente su título de “el Grande” como Constantino.¹ El va más allá y dice que al lado de Jesús Cristo, el Buda y Mahoma, Constantino reivindica su derecho a ser el hombre con más influencia en la historia de la humanidad.

Norwich piensa que dos decisiones de Constantino le dan el mérito de tales elogios. Primero, Constantino decidió adoptar el Cristianismo como la religión oficial del Imperio Romano. Segundo, Constantino eligió mudar la capital del Imperio de Roma a Bizancio, a la cual se le dio un nuevo nombre en su honor, Constantinopla. Por 1600 años la ciudad llevó ese nombre. Hoy, la llamamos Estambul.

Ciertamente, aquellas decisiones épicas han alterado grandemente la historia de la humanidad, pero entre esas decisiones hay muchas facetas y múltiples decisiones menores que también han cambiado al mundo considerablemente.

En nuestro estudio sobre la historia de la iglesia, estudiaremos individualmente a Constantino así como a los efectos que sus elecciones tuvieron en la iglesia. Esto tomará múltiples clases, ¡pero es parte de la formación de mucha de la historia de la iglesia así como también para la historia secular! Nuestra primera lección considerará los antecedentes necesarios del Imperio Romano que pone en el contexto al reinado de Constantino. Luego consideraremos sus propias experiencias espirituales y los edictos y los resultados de muchos de sus resoluciones generales que afectaron a la iglesia. El Consejo de Nicea y algunas otras materias las veremos en futuras clases.

ANTECEDENTES

Para poner en perspectiva a Constantino y Roma, ¡puede que sea útil regresar hasta Julio César y empezar desde ahí!

En el año 49 A.C., Julio César y Pompeyo El Grande iniciaron una guerra civil luchando por el control del Imperio Romano. Julio no pudo terminar ganando esta lucha debido a que fue asesinado por Brutus, y a su partida de este mundo dejó a su hijo adoptivo Octavio (quien era en realidad el sobrino del César) para

¹ Norwich, *Bizancio, Los Primeros Siglos, [Bizantium, The Early Centuries]* (Knopf 2005, p.32).

terminar el trabajo. Octavio es mejor conocido por su nombre como autoridad, César Augusto.²

César Augusto reinó por 44 años incluyendo el año en el que Jesús nació. La casa de César continuó reinando como Emperadores del Imperio hasta Tiberio (14-37 D.C.), Calígula (37-41), Claudio (41-54), y Nerón (54-68). Sin embargo, una vez que Nerón falleció el Imperio inició un cambio. En el año 69, cuatro hombres diferentes llevaron el título de César. Este fue el momento en el que la rebelión Judía estaba en su momento más álgido en Judea y Jerusalén. El general que estaba luchando contra la rebelión era Vespasiano. En el año 69, Vespasiano salió de Judea para regresar a Roma y asumir el cargo de Emperador. Vespasiano dejó a su hijo Tito para que terminara la reconquista de Jerusalén y venciera a los Judíos en Masada.

Vespasiano gobernó desde el año 69 hasta el año 79 cuando el traspasó el reinado del Imperio a Tito (79-81) quien luego fue seguido por su hermano Domiciano (81-96). Esta es llamada la “Dinastía Flaviana” de la historia Romana.

Luego del asesinato de Domiciano, quien por cierto fue un terrible gobernante, el Senado Romano intentó reafirmar su poder al nombrarse al gobernante de Roma. Desde Julio César, el gobernante fue siempre aquel que tuvo el mando de la poderosa armada. Sin embargo, el Senado nombró un hombre viejo sin ninguna armada llamado Nerva. Nerva gobernó pero sin el apoyo de la armada, ¡su gobierno no duraría más de un mes! Entonces, ¡Nerva adoptó como su hijo al General Trajano y lo designó su sucesor!

El reinado de Nerva fue corto (96-98) antes de su muerte, pero para los Romanos, él inició lo que fue considerada la “Edad Dorada” (llamada así por la paz y prosperidad de aquellos días). Este fue el tiempo en el que el Imperio Romano alcanzó la cima en ocupación de tierras. Al escoger a un hombre calificado para ser su sucesor y prepararlo para el trabajo, ¡Nerva hizo de la calidad la característica principal de los gobernantes Romanos en lugar de la genética! Para resolver la necesidad de una continuidad familiar del trono Romano, Nerva empleó el sistema de adoptar al hombre adulto que lo sucedería. Este proceso fue seguido por Trajano (98-117), Adriano (117-135), y Antonio Pío (135-161) quien seleccionó y adoptó a Marco Aurelio (161-180). Sin embargo, Marco Aurelio, nombró a su verdadero hijo Cómodo (180-192) como el siguiente emperador. ¡Con Cómodo la Edad Dorada llegó a su fin!

Luego del asesinato de Cómodo le siguió una guerra civil, un gobernante poco popular. Los sucesores son llamados los “Emperadores Severos” debido a Septimio Severo, quien ganó la guerra civil y gobernó desde el año 193 hasta el año 211. Los Emperadores Severos gobernaron desde el año 193 hasta el año

² Augusto se convertiría a partir de ese momento un título común para los Emperadores Romanos así como el nombre “César.” “Augusto” significa “El Venerado.”

235. ¡Pero sus gobiernos no fueron una edad dorada! Existieron algunos problemas significativos que el Imperio enfrentó.

Los problemas estaban enraizados en algunos eventos que ocurrieron hacia el final de los 100 y principios de los 200. Se estima que una plaga en los días de Marco Aurelio mató a más de un millón de personas (la población en ese momento era de alrededor de 60 millones). En números de hoy, la población era de 7 billones, lo que significaría la muerte de 115 millones debido a una dolencia o enfermedad. Junto a las muertes, las tribus y naciones vecinas del Imperio estaban causando problemas durante este mismo período.

El efecto neto de estos problemas fue una presión en el ejército, había menos personas para asumir los cargos militares, mayores impuestos para mantener el orden y la paz, y menos personas para pagar aquellos impuestos. La carga de los impuestos fue mayor sobre las personas pobres para beneficiar a los ricos. Debido a estos problemas, en el año 212 el gobernante Geta (211-217) autorizó la completa ciudadanía a la población masculina, abriendo un camino mayor para la tributación y deber requeridos.

Las cosas fueron de mal en peor durante el reinado de los “Emperadores Militares” [Anarquía Militar] (235-284). Durante estos 49 años, Roma vio 25 hombres diferentes reclamar el trono como Emperador. El Imperio estaba a punto de colapsar cuando Diocleciano asumió el trono en el año 284.

Diocleciano fue uno de los principales perseguidor de la iglesia, pero hablaremos sobre esto más adelante. Primero, debemos de notar que en un esfuerzo de hacer las fronteras más seguras y también de mantener un control estricto en el público, Diocleciano nombró a su gran amigo Maximiano como “Co-Emperador.” Maximiano debía gobernar la parte oeste del Imperio y mantener esas fronteras seguras mientras que Diocleciano hacía lo mismo con la parte Este del Imperio.

Para ayudar un poco más en estos asuntos, Diocleciano nombró a dos “Césares Herederos” para suceder tanto a Diocleciano como Maximiano. A estos Césares Herederos se les dio sus propias porciones del reino para que gobernarán, convirtiéndose en cuatro gobernantes (una “tetrarquía”). Luego Diocleciano intentó dedicarse a los problemas mayores del Imperio:

1. Los problemas económicos eran enormes. La inflación estaba fuera de control. El ejército había crecido el doble debido a que fue sobre extendido. Tan sólo aquellos costos fueron grandes. Añadido a esto estaba el gobierno en sí mismo. La burocracia era diez veces más grande de lo que fue al iniciar la Edad Dorada.
2. Estos asuntos económicos causaron profundas estrías y divisiones entre los que “tenían y los que no tenían” en la sociedad.
3. La Iglesia sobresalió en esto como un pulgar adolorido. Los estudiosos estiman que en ese momento los Cristianos eran alrededor del diez por

ciento de la población. El Cristianismo estaba bien organizado. Los Obispos dirigían las iglesias locales y ellos periódicamente se reunían en concilios regionales (llamados "sínodos") para unificar sus posiciones y planes. Es más, aunque la iglesia pasó por períodos de persecución, aún era muy rica en este momento. Muchos Cristianos darían a la iglesia sus pertenencias en vida o a su muerte.

El problema de la iglesia estaba irritando particularmente a Diocleciano. Pues la iglesia tenía el corazón de muchos ciudadanos que la vieron empleando su riqueza para ayudar al pobre, alimentar al hambriento, vestir al desnudo, y cuidar de las viudas y huérfanos. Todas estas cosas no eran hechas por el gobierno Romano. Es más, la iglesia vio y luego proclamó inmoral a Roma. Los Romanos, por otro lado, pensaron que la falta de honra a los dioses y adoración apropiada por parte de los Cristianos podía haber sido la razón que los 200 fueran tan problemáticos. Parece una preocupación común que los dioses estaban castigando a Roma debido a los Cristianos irreverentes.

Como parte de la solución de lo que aquejaba al imperio, Diocleciano puso como prioridad el arreglar el asunto de la iglesia y la gran persecución empezó en el año 303. La Primera Fase del plan de Diocleciano era el tomar a la cabeza de la iglesia. Entonces, Diocleciano ordenó que los otros tres gobernantes debían seguirlo en: (A) arrestar a los Obispos, (B) destruir los lugares de alabanza, y (C) quemar las copias de las Escrituras. Se estima que durante esta persecución entre 2,000 a 5,000 personas murieron como mártires.

Sabemos que no todos los otros Tetrarcas siguieron completamente las órdenes de Diocleciano. En Gran Bretaña, el César Heredero Constancio destruyó edificios y libros pero no arrestó a los Obispos.

ENTRA CONSTANTINO

En un momento espeluznante, ¡Diocleciano y Maximiano se retiraron en el año 305! ¡Nunca antes un gobernante Romano se había retirado antes de su muerte! ¡Diocleciano tomó una porción de terreno y se convirtió en hacendado! Esto les permitió a los Césares Herederos a tomar el título de "Augusto" y convertirse en los dos gobernantes máximos. El plan era que estos dos luego eligieran Césares Herederos para que los reemplazaran. Sin embargo, antes de que las cosas sucedieran, Constancio falleció en Gran Bretaña. En lugar de que el sistema siguiera su curso, el ejército de Constancio designó a Constantino como César Augusto, el sucesor de su padre.

Galerio (el otro César Augusto quien fue el otro César Heredero antes del retiro de Diocleciano y Maximiniano) ¡no lo aprobó! En este sentido, ¡Tampoco lo hizo Maximiniano! Maximiniano y su hijo, quien fue nombrado por el sistema como el César verdadero, protestó y dijo que Constantino no tenía nada que hacer con el título.

Constantino no se echó hacia atrás. En su lugar, dirigió a su ejército y luchó contra Maximiniano y su hijo en el año 312. La batalla fue en el terreno de Maximiniano, Italia. Fuera de Roma y del río Tíber, Constantino se preparó para la gran batalla, el enfrentamiento. Veinticuatro horas antes de la batalla ocurrió algo significativo. Los relatos difieren un poco³ pero Constantino dice haber tenido una visión/sueño. En la visión y sueño, se le dijo a él que debía pelear y ganar bajo el signo de la cruz. Entonces, Constantino y sus soldados marcaron sus escudos con una cruz pintada y las letras que abreviaban el nombre de Cristo.

Al día siguiente, Constantino y sus hombres decisivamente ganaron la batalla. ¿Era Constantino un Cristiano en este momento? Los estudiosos debaten sobre este punto. Antes de dejar Roma, Constantino aceptó los honores y elogios del Senado Romano, pero se rehusó a participar en la ceremonia pagana en un templo pagano. Incluso, antes de salir, Constantino dio el Palacio de Letrán al Obispo/Papa Romano como su lugar de reunión y residencia. Constantino también ordenó la construcción de una iglesia al lado del palacio.⁴

Algo era seguro: ¡Ahora Constantino era el César indiscutible del Oeste! Antes de que Constantino saliera de Roma, él aceptó que ahora su única preocupación era Licinio, el César del Este.⁵

En el año 313 Constantino se reunió con Licinio en Milán en un esfuerzo para empezar un gobierno conjunto en armonía. Ante la inducción de Constantino, los gobernantes dieron un edicto, apropiadamente llamado “El Edicto de Milán,” revirtiendo el edicto anti-Cristiano de Diocleciano. A este le siguió un segundo edicto en el año 314. Estos dos edictos no sólo hizo legal la alabanza como Cristiano, sino que también requirió que todas las propiedades de la iglesia le sean devueltas a todas las iglesias.

³ Tenemos dos versiones diferentes de lo que ocurrió. La versión primero escrita (por Lactancio) tan sólo a unos 6 años luego de la batalla registra que Constantino vio a Cristo en un sueño y fue instruido a pintar en los escudos de los soldados una X invertida con la línea de arriba curvada para formar la abreviación Griega de Chi Rho, las dos primeras letras de Cristo. Eusebio (sí, el mismo Eusebio quien escribió la Historia de la Iglesia a la que hemos hecho referencia muchas veces en esta clase) fue un biógrafo de Constantino. En su libro, correctamente llamado *Vida de Constantino*, Eusebio escribe que al medio día antes de la batalla, Constantino estaba rezando al Dios pagano de su padre cuando él y sus hombres vieron una cruz sobre el sol con una inscripción diciéndoles que conquistaran a nombre de ese signo. Más tarde en la noche, Cristo se le apareció a Constantino diciéndole que pintara la cruz en los escudos de su ejército. Eusebio escribió en entre los años 335-338, algunos 20 a 25 años más tarde, pero dice que Constantino mismo era la fuente de la historia.

⁴ Esto ciertamente hace un caso convincente que Constantino creía sólidamente en la fe Cristiana, pero hay otra cara de la moneda. Por ejemplo, en el año 328 Constantino le dio un nuevo nombre a Bizancio: Constantinopla, fundándola como una nueva ciudad a su nombre. En el año 330, la nueva ciudad fue dedicada en honor a los mártires Cristianos. Luego al ser reconstruida, habían muchos indicios de paganismo tanto en los Templos como en las estatuas.

⁵ Si estás siguiendo la trama, ¡Licinio era el nuevo Augusto quien sucedió a Galerio luego de que éste muriera el año anterior!

Consideremos algunas de las acciones más notables de Constantino durante sus primeros años como gobernante y el efecto resultante en la iglesia. Primero, el edicto sobre la libertad de culto representó para la iglesia un problema teológico y práctico. Durante las persecuciones de Diocleciano, un número de clero y laicos de la iglesia (léase “los miembros regulares”) se retractaron de su fe. Cuando fueron enfrentados con la persecución o muerte, hubo muchos quienes en su lugar optaron hacer sacrificios para el César y, en efecto, renunciar a su fe. Ahora el Cristianismo era legal, muchos de ellos regresaron a la iglesia diciendo que aún creían, ¡pero que escondieron sus creencias para poder vivir! Algo así como si un Judío hubiese escondido su herencia Judía durante el régimen Nazi para poder evitar los campos de concentración, esto despertó piedad y entendimiento en los corazones y mentes de muchos. En cambio, otros vieron esto como una apostasía completa que nunca podía ser premiada con el retorno a la iglesia, especialmente por parte de los líderes de la iglesia. En última instancia, la mayoría de las iglesias dio la bienvenida a estas personas que regresaban, con la advertencia de que el clero que hubiese negado la fe no pudiese servir nunca más en un rol de clérigo.

Constantino contaba con el apoyo increíble de la iglesia y comunidad Cristiana, tanto que Licinio empezó una persecución de los Cristianos a pesar del edicto en un esfuerzo para sofocar algo del apoyo creciente a Constantino en la parte del Imperio de Licinio. Fue un asunto de tiempo (de hecho, 10 años) antes de que Constantino invadiera y matara a Licinio.

Constantino tenía el erario Romano abierto para las iglesias. Todo el dinero que fue a los templos y adoración paganos fue detenido. Los activos paganos fueron confiscados y la ley restringió el culto pagano.

La fe Cristiana pronto fue vista como una mejor manera de avanzar en los rangos de gobierno. Y no por última vez en la historia, los políticos vieron el reclamar a la fe y devoción Cristiana como peldaño para alcanzar éxito político.

Constantino promulgó la primera “Ley Azul.” El decretó que el domingo⁶ era el día de descanso y de alabanza. El comercio en el Imperio debía realizarse los

⁶ No tenemos el conocimiento completo de los orígenes de nuestro calendario. No hay duda que los “siete” días en la semana en el calendario Judío viene de los siete días de la creación. Los Romanos tenían una semana de siete días antes de la llegada del Cristianismo, aunque nadie puede seguir sus orígenes. Los Judíos no tenían nombres para los días de la semana con excepción del Sabbath. De lo contrario los días estaban meramente enumerados (“Primer Día,” “Segundo Día,” etc.). Los nombres de los días vienen de los 7 rasgos del sistema solar conocidos por los Romanos. Domingo (Sunday) viene del sol (sun). Lunes viene de la luna. Martes fue originalmente nombrado por el planeta Marte (el planeta fue nombrado en honor al dios Romano de la guerra, “Marte”). En Francés, Español y otros idiomas con raíces Latinas (llamadas lenguas “Románticas” debido a Roma) llaman al Martes (Tuesday) un nombre muy parecido a “Marte.” Por ejemplo, en Francés “Martes” es “Mardi.” El “Tuesday” en el Inglés viene del nombre del dios Anglo Sajón/Nórdico Tiw. Miércoles “Wednesday” es llamado por el dios Anglo Sajón/Nórdico “Woden.” En Francés mantiene la raíz Romana del planeta Mercurio, “Mercredi.” “Thursday” (Jueves) en Inglés es llamado por el dios Escandinavo “Thor.” En Francés y otras lenguas Románticas, mantiene la afiliación

otros seis días de la semana (en esto, Constantino exoneró a los granjeros quienes necesitaban plantar y cosechar los domingos para tener una buena cosecha).

En última instancia, empezaron a ocurrir cosas vergonzosas, cuando la iglesia y el gobierno expresaron odio hacia aquellos que eran etiquetados como paganos, herejes, Judíos, o meramente de facciones rivales al Cristianismo. El odio incluye persecuciones y violencia de formas que son vergonzosas para la iglesia que en un momento ella misma fue sujeto de persecución. ¡Pero estas son materias para otra clase!⁷

PUNTOS PARA LA CASA

1. Emperadores, dinastías y reinos van y viene pero Jesús Cristo y el Reino de Dios son eternos. “La hierba se seca y la flor se marchita, pero la palabra de nuestro Dios permanece para siempre.” (Isaías 40:8)
2. El plan de Dios nunca dependió de los reyes o reinos de los hombres. Dios trabaja a través y a pesar de esto. “Todos deben someterse a las autoridades públicas, pues no hay autoridad que Dios no haya dispuesto, así que las que existen fueron establecidas por él.” (Romanos 13:1-2)
3. ¡Cuidado con el Cristiano convenido! “No todo el que me dice: ‘Señor, Señor’, entrará en el reino de los cielos, sino sólo el que hace la voluntad de mi Padre que está en el cielo.” (Mateo 7:21)
4. Un punto interesante: Los estudiosos ven a la vida de Constantino y se preguntan y debaten sobre si es que: ¿Fue un Cristiano? Si lo fue, ¿Cuándo fue la conversión? La vida de Constantino refleja algunas acciones que indican que, “¡Sí!” Pero a la misma vez, hay muchas acciones que tan sólo fue políticamente astuto. El eligió el camino que le trajo la victoria y el poder. Ciertamente él fue despiadado y mató a muchos en su camino. Eventualmente él fue bautizado al final de su vida, y muchos estudiosos creen que en ese momento de su vida él era genuinamente un hombre de fe. Sin embargo otros se preguntan si es que esa conversión realmente se dio. ¿El punto para la casa? ¿Mirará la gente tu vida después que hayas muerto y se preguntará por la sinceridad de nuestra fe? ¿Le gente lo sabe ahora? Que Dios no lo permita.

Romana con Júpiter (Francés= “Jeudi”). Viernes (“Vendredi” en Francés luego de “Venus”) es llamado por el dios Anglo Sajón/Escandinavo “Freya.” Sábado ha mantenido su referencia a su origen de “Saturno.”

⁷ Esperamos cubrir en clases posteriores la fundación de Constantinopla, los muchos edificios de la iglesia de Constantino y el impacto en la arquitectura religiosa, la interferencia (o guía) de Constantino en asuntos de la iglesia, etc.

Traducido del Inglés al Español por Marianela Love.